TRIBUNA PUBLICA

PERIÓDIGO DEMOGRÁTICO ILUSTRADO

NÚMERO 10 CÉNTIMOS

Redacción: Plaza de las Capuchinas, núm. 2.

TRIMESTRE 1,50 PTAS.

PUNTOS DE ATENCIÓN

Poco ó casi nada esperábamos de las ritualescas arengas derivadas de la discusión del Mensaje, pero sin pretenderlo seguramente profesionales y neófitos, el debate parlamentario, al elevarse, ennobleciéndose, va dejando tras si la honda huella de los trascendentales asuntos que afectar en lo más intimo, en la mismísima médula, á la entraña nacional. El problema obrero y la enseñanza, en sus varios aspectos, son las piezas de prueba en este gran escarceo de la Cámara popular que, con perfecto buen gusto, se abstiene del dime y direte de la bandería en acción para caer sobre segura presa abordando lo que ya no es posible soslayar, dado lo agudo de la crisis y la inminencia del peligro al diferir la solución.

Y es de notar cómo del seno de una mayoria forjada á imagen y semejanza de su creador, individualista enragé, surgen voces elocuentes proclamando uno á uno los principios que informan el programa fel socialismo de Estado, principios, por cierto, que sirven de simpática bandera á uno de los Ministros de la Corona para cultivar su legitima prestatica ante la publica opinión.

Y observar pueden todos, sin que el fenómeno sorprenda á nadie, que soluciones ayer radicalisimas, la de los latifundios, por ejemplo, no emocionan desagradablemente, provocando el rumor que invita á la protesta, sino que, por el contrario, caen de los labios del preopinante, cunden y se extienden para prender y arraigar, como en terreno propicio, garantía cierta de fecunda germinación.

¿Es el instinto de conservación, ante el relampagueo de la huelga general,—tempestad que se cierne sobre los campos de Jerez, hecho consumado casi entre multitudes anárquicas en Barcelona,—que en supreno trance acoge hoy lo que antes desdeñaba? ¿Es la convicción?....

*

Y dela misma manera que encaramos ese aspecto del debate, en lo que á la acción social se refiere, debemos sentar consecuencias para formar sereno juicio del problema de la enseñanza, hoy á merced del régimen teocrático imperante, que trae á nuestra memoria las efemérides paraguayas, puestas en solfa por la trascendental é implacable sátira de un Voltaire, nada menos.

La abdicación de soberanía, el abandono de las funciones tutelares del Estado sobre la enseñanza, ha facilitado el avance de otro oculto poder que hoy campa como señor feudal por sus dominios, conquistados palmo á palmo, pero cáutelosamente, subrepticiamente, arteramente, para fines que no son santos ni educadores, convirtiendo el más noble de los apostolados en ruin monopolio industrial.

Con vivisima simpatía, sin que una sola nota se perdiera en la vacuidad de la indiferencia, ha oído la Cámara la justificada protesta contra la intrusión de los flamantes evangelizadores de la mentalidad española.

Anotamos con verdadera complacencia estos puntos de atención, porque ellos denotan el seguro triunfo de nuestros ideales.

LIBELISTAS NEOS

Bajo este epígrafe publica el popular y muy estimado colega *Heraldo de Madrid* un enérgico y razonado artículo, que hacemos unestro en todas sus partes.

La gente nea, faltando descaradamente á la verdad, propalo la absurda especiota de que D. José Canalejas fué el Abogado de la difunta Duquesa de Santoña, respetable señora que jamas utilizó los talentos forenses de nuestro exclarecido jefe, que para cobrar sus honorarios se incautó judicialmente del palacio de dicha aristocrática dama, siendo público y notorio que el señor Canalejas lo adquirió a buen precio y de segunda persona.

Llevados los difamadores a los Tribunales, de la misma manera que antes escurrieron el bulto, escudán lose en sus creencias para disculpar la cobardía, tratan ahora de eludir responsabilidades.

Semejante proceder será todo lo nocedalino que se quiera; pero no es grato á Dios y le rechazan todos los hombres bien nacidos

Los vehículos de la difamación se llaman El Siglo Futuro y La Lectura Católica; Nocedal, el presunto difamador.

LA CUESTIÓN OBRERA

SALARIOS ALTOS

La miseria y las crisis comerciales é industriales, los dos grandes obstáculos para el progreso del bienestar y de la civilización, tienen una sola causa: el reparto injusto de las riquezas. Mientras la distribución de los productos siga dependiendo de leyes históricas, que llevan el sello de la iniquidad, el salario serà una parte relativamente menor del producto nacional, a medida que la productividad del trabajo social aumenta. La economía burguesa suele esforzarse en demostrarnos que el obrero se queja de vicio, porque los salarios son hoy más altos que hace un siglo. El hecho es cierto en algunos casos; pero obsérvese que el tipo del salario no es alto ni bajo en sí, sino relacionandole con el estado económico de la sociedad y con los beneficios de la producción. Se trata aquí de un hecho moral tanto como de un hecho económico.

Supongamos un momento en el que los productos anuales de una nación pueden expresarse con el núm. 20, cuya distribución es como sigue: 6 (renta) á los propietarios que monopolizan el gran inmueble. el globo terráqueo; 6 (interés) a los capitalistas; 6 (salario) a los obreros, y 2 al Estado en forma de impuestos. En esta situación sobrevienen progresos importantes que duplican la producción hasta 40, que se reparten así: 15 al propietario, que pesca el pez más gordo por ejercer un monopolio inevitable; 12 á los capitalistas, 8 á los obreros y 5 al Estado. Por muy convencional que sea esta progresión nadie podrá negar que se aproxima á los hechos observados. Antes los salarios representaban el 33 por 100 de los productos; ahora sólo el 20 por 100. Y viene luego un nuevo progreso de la producción que distancia más los términos, y luego otro, y luego otro, y mientras el capital aumenta en progresión geométrica, el salario aumenta en progresión aritmética ó no aumenta de ningún modo, y así la miseria adquiere mayor relieve á medida que las artes progresan y se hace el trabajo mas productivo.

«Hace treinta años—dice George—vi la California en sus comienzos; apenas había capitales; habitaban los naturales en chozas de madera, pero todos vivian bien. Hoy San Francisco es una población rica, llena de millonarios; se levantan palacios por todas partes. El capital abunda y se acumula una con rapidez asombrosa; forman las calles moradas suntuosas y corren sin cesar coches magnificos por entre la masa sombría de miserables proletarios.»

Es un hecho doloroso la miseria del trabajador en plena prosperidad social; la injusticia aparece entonces más marcada, y en esos medios opulentos es donde la crítica del régimen es más acerba y donde germinan las mas enérgicas rebeliones de las conciencias justas. Y nace una complicación de otro orden: en el momento que hemos tomado como punto de partida para la distribución de los productos, existe equilibrio entre la producción y el consumo; todo lo que se produce se coloca, con más ó menos dificultad, pero se coloca al fin. Si después la producción dobla y se conserva también la doble relación en el reparto de los productos, el equilibrio continúa, no hay crisis; pero no ocurre así. El obrero tiene el doble carácter de productor y consumidor, y por eso la injusta distribución del salario promueve efectos de indole diversa. Por su importancia numérica, la clase obrera forma la masa principal del consumo; mas como no se aumenta su capacidad adquisitiva en la misma proporción que su capacidad productiva, sobreviene la crisis, sobran productos. Entonces se dice impropiamente que hay «exceso de producción», cuando lo que hay es exceso de injusticia. Porque si hubiese progresado el salario paralelamente al progreso de la producción, el trabajador compraría los nuevos productos, se proveería de tantas cosas de que carece, creándose una situación de bienestar y de verdadera riqueza. Los propietarios y capitalistas no consumen más productos que autes, porque de nada carecen y capitalizan su parte, más la que debia ir al trabajador, nuevo capital que emplean en producir artículos que irán á amontonarse á los almacenes, porque el obrero, principal consumidor, no tiene medios para comprar lo que la producción creciente lanza al mercado.

Una demostración practica: se dice que la producción azucarera de España va á entrar en un período de crisis cuando las fábricas que funcionan ahora y las que están en construcción lleguen a producir las 90.000 toneladas de que son susceptibles. No debiera haber crisis por eso, porque apenas corresponden 15 gramos diarios por habitante. Si viene la crisis será porque hay muchos habitantes que no pueden comprar 15 gramos de azúcar. Elévense los salarios y está todo resuelto. El consumo

de los capitalistas no puede influir nada, porque antes de las 90.000 toneladas consumían todo el azúcar que necesitaban. La solución está en la clase obrera, capacitándola para un mayor consumo. Este razonamiento parecerá de perlas á los azucareros, pero no desentrañarán la moralidad que de él se desprende hasta el punto de mejorar la situación de sus obreros dotándolos de mayor potencia adquisitiva, porque no sólo de azúcar vive el hombre, y no sólo es la crisis del azúcar, sino la crisis del hierro, y la crisis de los tejidos, y la crisis de los cereales, y la crisis de toda la producción la que se provoca con la sordidez que merma los salarios.

Sin invocar principios de justicia, que sería predicar en desierto, hay un interés común, de utilidad general, en la elevación de los salarios. Es el fomento del mercado natural en vez de buscar mercados artificiales, como son todas las empresas de colonización que acometen hoy las grandes potencias industriales. Mas ¿dónde hallarán compradores si está en unas mismas manos el producto y los medios de adquirirle? Un régimen económico donde el trabajo se paga vilmente es un círculo vicioso. La masa recibe en cambio de su trabajo una nutrición insuficiente; todo lo demás está de sobra.

A un período de febril producción sigue otro de laxitud; los productos no se venden; viene la reacción; la producción se detiene hasta que se restablece el equilibrio, y vuelta a empezar. Este flujo y reflujo de las crisis se renovará incesantemente. No se piensa en la falta de potencia adquisitiva de la masa por insuficiencia de los salarios. Parece que se produce para la luna.

La colonización es hoy una esperanza; mañana será una decepción más. Y entre una multitud desprovista de todo, se alzará la montaña de los productos destinados á un comprador mitológico que habrá de venir de un planeta vecino.

T. Orbe.

NUESTRO FOLLETÍN

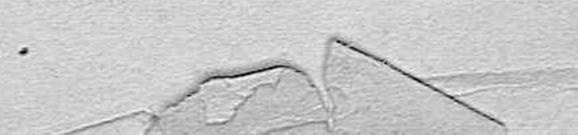
En forma encuadernable comenzamos á publicar hoy la conmovedora novela

La Gaja de Ahorros.

Su autor, Berthold Auerbach, contribuyó al movimiento civilizador más hermoso que conocieron los tiempos y que tuvo por apóstoles á Clopstock, Lessing, Goethe, Schiller, Kant, Hegel y Schopenhaüer.

Puede decirse que el genio aleman no surge ante los ojos de Europa hasta que aparece La Mesiada de Klopstock, y es conocida Emilia Galotti, de Lessing, tragedia precursora del Fausto, y alcanza raudo vuelo la filosofía con el sistema del idealismo crítico de Kant y El mundo como voluntad y como idea, de Schopenhaüer, y la dramatica se ennoblece con las inmortales obras de Schiller.

De Auerbach son el famoso estudio filosófico religioso El judaismo en la literatura contemporánea, y la trascendental novela Spinosa, cuya parte episódica está inspirada en la vida del eminente filósofo español Benito Spinosa, que da nombre á la magistral obra, traducida, por cierto, por nuestro excelente amigo el sabio González Serrano.



IMPORTANTE

Con motivo de nuestra instalación en Toledo, plaza de las Capuchinas, núm. 2, nos hemos visto precisados á retrasar la publicación del presente número.

Desde hoy se publicará nuestro periódico todos los jueves.

Rogamos á los estimados colegas que nos honran con el cambio, se sirvan tomar nota de nuestro nuevo domicilio.

DE COLABORACIÓN Domíngo en Coledo.

Aquel día me levanté á las doce y no pude asistir como acostumbraba á la Misa del Convento. Me había acostado al amanecer, y al despertarme me encontré con que estaba retrasado cinco horas respecto á los demás días.

Comí en la posada y me dirigí en seguida al Convento por ver si su Iglesia estaba abierta, como domingo; pero viendo que no lo estaba, comencé á pasearme por las callejuelas próximas. Cerca había una plaza triste, solitaria, á la cual se llegaba recorriendo dos estrechos cobertizos, oscuros y tortuosos.

A un lado de la plaza se veia una de las fachadas de la Iglesia con su pórtico bajo, sostenido por columnas de piedra y cubierto con techumbre de tejas llenas de musgos. En los otros lados se veían altas paredes de ladrillo, con una fila de celosías junto al alero y puertas hurañas y ventanucas con rejas carcomidas en la parte baja. Un silencio de campo reinaba en la plazoleta; el grito de algún niño ó las pisadas del caballo de algún aguador que otras veces turbaban el callado reposo, no sonaban en el aire tranquilo de aquella tarde dominguera plácida y triste. El cielo estaba azul, limpio, sereno; de vez en cuando llegaba de lejos el murmullo del río, el cacareo estridente de algún gallo.

Inquieto é intranquilo sin saber por qué, con el corazón encogido por una tristeza sin causa, sentí una gran agonía en mi espíritu al oir las vibraciones largas de las campanas de la Catedral y hacia la Santa Iglesia encaminé mis pasos.

Era la hora de las Vísperas. La gran nave estaba negra y silenciosa; me arrodillé junto à una columna y esperé. Sonó una hora en el gran reloj, y comenzaron á salir. Curas y Canónigos de la Sacristía y á dirigirse al Coro. Resonó el órgano; se vieron brillar en la oscuridad por debajo de los arcos de la sillería, tallados por Berruguete, luces y más luces. Después, precedidos de un pertiguero con peluca blanca, calzón corto, la pértiga en la mano, que resonaba de un modo metalico en las losas, salieron varios Canónigos con largas capas negras acompañando á un Cura revestido de capa pluvial. A los lados iban los monaguillos; en el aire oscuro de la Iglesia se les veía avanzar á todos como fantasmas y las nubes de incienso subían el aire. Toda la comitiva entró en la Capilla Mayor: se arrodillaron frente al altar, y el que estaba revestido con la capa pluvial de lineas rigidas como las de las imágenes de las viejas pinturas bizantinas, tomó el incensario é incensó varias veces el altar. Luego se dirigieron todos á la Sacristía, desaparecieron en ella, y al poco rato volvieron á salir para entrar en el Coro. Y empezaron los canticos tristes, terribles, sobrehumanos..... No había nadie en la enorme Iglesia, sólo de vez en cuando pasaba alguna sombra negra y torturada.

¡Oh, Toledo! Mística ciudad de los sueños de un poeta, ¡reina de las ciudades! En tus Iglesias y en tus plazas solitarias he creido yo encontrar, por un momento, la vieja fe de los antepasados. Aquel día creí apoderarme de ella, y arrodillado en el suelo lloré durante largo tiempo.

Al salir à la calle me encontré sin un átomo de fe en la cabeza, y recorrí callejue-

las buscando en el silencio, lleno de misterio de las Iglesias, emoción tan dulce que hacía llegar las lágrimas a los ojos, y no la encontré.

Callejeando salí por la puerta del Cambrón, y desde allá, por la Vega, hacia la puerta de Visagra, y paseé por la explanada del Hospital de Afuera. Al anochecer, desde allá, aparecía Toledo severa, majestuosa; desde la Cuesta del Miradero tomaba el paisaje de los alrededores un tono amarillo, cobrizo, como el de algunos cuadros del Greco, que terminaba al caer la tarde en un tinte calcáreo y cadavérico.

En la posada descansé un momento. Salí en seguida á la calle. Había niebla, y el pueblo tomaba, envuelto en ella, unas proporciones gigantescas. Las calles subían y bajaban, no tenían algunas salida. Era aquello un laberinto; la luz eléctrica, tímida de brillar en la mística ciudad, relumbraba débilmente, rodeada cada lampara por un nimbo espectral. En las encrucijadas parecía que bailaban las sombras.

Con la cabeza llena de locuras y los ojos llenos de visiones anduve; en una calle, que no conocí cual era, vi pasar un ataúd blanco, que un hombre llevaba al hombro, con una cruz dorada encima.

—Ahí van á enterrar una niña—pensé.— Habrá muerto dulcemente, soñando en un cielo que no existe. ¿Y qué importa? Ha sido feliz, más feliz que nosotros que vivimos.

De pronto, el misterio y la sombra parecieron echarse sobre mi alma, y sentí miedo, y un escalofrío recorrió mi espalda y eché á correr velozmente hacia el pueblo.

Me sentía loco, completamente loco: veía sombras por todas partes. Me detuve. Debajo de un farol estaba viendo el fantasma de un gigante en la misma postura de las estatuas yacentes de los enterramientos de la Catedral, la espada ceñida á un lado y en la vaina, la visera alzada, las manos juntas sobre el pecho en actitud humilde y suplicante, como correspondia á un guerrero muerto y vencido en el campo de batalla.

Desde aquel momento ya no supe lo que veía: las paredes de las casas se alargaban, se achicaban; en los portones entraban y salían sombras; el viento cantaba, gemía, cuchicheaba. Todas las locuras se habían desencadenado en las calles de Toledo. Dispuesto á luchar á brazo partido con aquella ola de sombras, de fantasias, de cosas extrañas que iban á tragarme, á devorarme, me apoyé en un muro y esperé..... A lo lejos of el rumor de un piano; salía de nna de aquellas casas solariegas, presté atención, tocaban Loin dubal.

Pío Baroja.

DE TODO PARA TODOS

El Dr. C. G. Currier, después de una serie de experimentos decisivos, recomienda la porcelana cocida y porosa como la mejor sustancia para filtros domésticos, pues es bastante fuerte para que puedan construirse depósitos de gran capacidad, aunque de paredes delgadas, que permanecen inalterables y dan paso á un buen chorro de agua libre de sustancias dañinas, incluso los mismos microbios. Estos filtros pueden limpiarse completamente exponiéndolos al vapor de agua.

989696

El Midland Railway cuenta entre sus empleados un fotógrafo, cuyas funciones son variadas.

Cada vez que se construyen máquinas ó carruajes de un modelo nuevo, este empleado saca de ellos una fotografía.

Si cualquier Ingeniero de la Compañía tiene noticia de que un viaducto, por las señales exteriores que presenta, amenaza ruina, ó hay algún muro hundido, ó si ocurre algún desprendimiento, y si en el primer caso, el desperfecto no es de gran importancia, el Ingeniero, en vez de ir por

sí mismo á comprobar el accidente al punto de la línea donde ocurrió, envía allí al fotógrafo de la Compañía, que pronto está de vuelta trayendo una vista del punto y de la obra deteriorada, la cual pone inmediatamente al Ingeniero al corriente de la situación.

Si hay un descarrilamiento, el empleado va al lugar del siniestro, obtiene una prueba fotográfica y, gracias a ella, no se puede suscitar ninguna cuestión en cuanto a la posición de lo locomotora y de los carruajes después del descarrilamiento.

El postre de moda es la tortilla soufflée. He aquí el procedimiento preconizado por un famoso chef de cocinas para la confección de tan exquisito postre.

Reunid 125 gramos de azúcar en polvo, un poquito de vainilla, seis yemas de huevos, y batirlo bien todo junto hasta que se ponga espumoso; incorporad entonces las seis claras de huevos batidas á nieve muy dura, y verted este preparado en una fuente cuyo fondo habéis untado ligeramente con manteca de vacas; colocad el preparado en forma de montaña, practicando en medio una abertura; tallad los bordes formando canalones, con la hoja de un cuchillo; cocedla veinticinco minutos á fuego moderado; cinco minutos antes de cuajarse del todo salpicadla de azúcar brillante y volvedla al horno hasta que resulte con un baño ó barniz tostado, rociadla con ron, kirsech ú otro licor cualquiera, vertiendo dos ó tres cucharadas del mismo en la abertura del centro, donde se prende fuego para presentarla ardiendo.

ECOS DE LA PROVINCIA

Talavera.

Reina gran marejada con motivo del informe pedido por nuestro digno Gobernador civil, acerca de una denuncia sobre malversación de fondos.

Confiamos en que tanto el popular Alcalde como el digno Regidor Síndico del Municipio talaverano informarán á conciencia, para desentrañar de una vez la irregularidad en cuestión.

Es casi seguro que con tal motivo irá á Talavera un Delegado para desempastelar ese pastel, que lleva la marca de fabrica del brujo Cucanda, por más que el autor material de la pastelada lo sea uno de los infinitos sobrinos de este famoso tío.

La famosa cuestión batallona, de que ya se ocupó Tribuna Pública, llega hoy á su colmo con motivo del expediente que se instruye contra el Recaudador de contribuciones D. Lope Díaz, al que se le exige la friolerilla de unos 20.000 duros por no tener formalizado el expedienteo relacionado con su cargo de Agente ejecutivo, in illo tempore.

Ya prevenimos la inminencia del riesgo á los fiadores de D. Lope, los cuales tendrán que pagar los vidrios rotos.

En breve será un hecho la destitución de dicho recaudador, volviendo á ocupar ese puesto D. Fidel García.

Cebolla.

Siempre el brujo Cucanda realizando brujerías.

A tal punto ha llegado la perturbación en este pueblo, con motivo de las cuestiones de la conceja, que se teme un público desavio, si Dios y el Gobernador no lo remedian. Menudean las denuncias y procesamientos y llueven los denuestos y amenazas entre troyanos y tirios, encrespados merced á las buenas artes del consabido brujo.

Bueno será hacer constar que el popular diputado Sr. Gallo, ni quita ni pone cacique, ni autoriza, ni de cerca ni de lejos tiene nada que ver en las zalagardas vituperables que allí vienen sucediéndose de algunos años á esta parte.

INFORMES VARIOS

Desde el día 1.º del corriente mes han comenzado à prestar servicio las Corresponsalías subalternas creadas por el Banco de España en las cabezas de partido.

Los Corresponsales en esta provincia son los siguienles:

D. José Gómez Jareño, Consuegra; don Agustín García, Escalona; D. Jacinto Rodríguez, Illescas; D. Jerónimo González, Lillo; D. Manuel Díaz Miguel, Madridejos; D. Cayetano Ovelar Benéitez, Navahermosa; Sres. Zalabardo y Redondo, Orgaz; don Eusebio Martín, Puente del Arzobispo; Hijos de Juan Juste, Quintanar; Viuda é Hijos de Ginestal, Talavera; Viuda y Sobrinos de E. Hilanderas, Torrijos; D. Jesús Huertas, Villacañas.

Se ha prorrogado hasta el 31 del actual la adquisición, sin recargos, de las cédulas personales.

Por orden de la Dirección general de Obras Públicas ha sido nombrado Pagador en esta provincia el Ayudante D. Eduardo de Dueñas y Sánchez, por haber sido trasladado á Cuenca el que desempeñaba este puesto.

El día 16 de Julio próximo se celebrará en el Juzgado de Primera instancia de esta capital la subasta pública de las fincas números 388—389—5.776—390—391—392 393—394—395 y 396 del inventario del Estado, correspondientes á los pueblos de Ugena, Pulgar y Novés.

La Empresa para la corrida de toros que se verificara en esta capital con motivo de la próxima feria, se constituirá por acciones, á pérdidas y á ganancias.

Hemos tenido ocasión de examinar detenidamente los notables dibujos expuestos al público por la Escuela de Aftes Industriales, firmados por nuestro buen amigo el reputado Médico D. Santiago Relanzón, á quien felicitamos cordialmente, pues se trata de verdaderas obras de arte.

Nuestros distinguidos amigos los señores de Costea, que residen accidentalmente en esta ciudad, se encuentran agobiados por el doloroso trance de ver postrados en cama á sus dos hijos menores.

Un reputado Doctor de la Corte fué llamado telegráficamente para visitar á los enfermitos, cuyo restablecimiento deseamos vivamente.

En breve tendremos la satisfacción de saludar en Toledo al eminente novelista Sr. Blasco Ibáñez, que fijará aquí su residencia por algunos días, para dar un gran avance á su novela La Catedral, con objeto de que pueda ser publicada en el próximo mes de Octubre.

El batallador Diputado á Cortes por Valencia se hospedará en la casa de los señores de Costea, y entre otras personalidades ilustres que vendrán á visitarle y saborear las primicias de referida novela, que aquí comenzará á escribir y aquí es casi seguro la dé cima, se cuentan Benlliure y Sorolla.

El día 7 falleció en esta ciudad la distinguida señora D.º Isidora Montes y de Pablos.

A su esposo y á sus hijos D.ª Martina, D. Francisco, D. Pedro y D. Julio acompañamos en su profundo dolor por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

Nos ha honrado con su visita La Crónica, revista administrativa que se publica decenalmente en Toledo.

Establecemos gustosos el cambio con el apreciable colega.

ALBUM DE «TRIBUES

PASI

BLIGA»

De Julio los besos45 ruedan por los c en ondas calientes de li oros. La tierra bermeja inculos, verde y amarilla, llena d enorme tatuaje brillante s Los crigos llamean

e sus olas v á trechos el rubio vaivél, salpica la mancha de las al apolas.

Canta la cigarra entre los racimos de ampollas cobrizas de la sarmentosa, polvorienta parra. Sus elefantinas y verdes orejas el plátano inclina, y á través del tronco de la vieja encina con gotas de ámbar

Y las mariposas, con trémulo salto que apenas es vuelo, el multicoloro papel de sus alas agitan besando la boca á las rosas bajo los azules venosos del cielo.

llora la resina.

Entre la espesura los nidos sisean; como lentejuelas, de los manantiales los chorros chispean, y con prolongados trinos musicales los pájaros, ebrios de sol, aletean. El potro, olfateando á la yegua, relincha; el toro dilata sus anchas ventanas nasales y muge, y todo de lúbrica savia se hincha, salta, suda y cruje.

con blandos sollozos de voces humanas y en lángidos círculos gira con la azul sonrisa del lago dormido que muerde la brisa. De Julio los besos sonoros ruedan por los campos en ondas calientes de líquidos oros.

El mar espejeando respira

Emilio Bobadilla.

HIGIENE POPULAR

LA HIGIENE Y LAS NODRIZAS

Decaisnes aprovechó el horrible sitio de París para dilucidar de una manera posi tiva la iufluencia del nigimen alimenticio en la constitución de la leche de la mujer. Existe en la ciencia cierto número de experiencias que tiene por objeto demostrar la influencia de la insuficiencia de la alimentación en la composición de la leche; pero la mayor parte de esas experiencias se ha hecho con animales. De las investiga-

ciones hechas por los Sres. Dumas, Playar y Boussingault, resulta que una vaca de un peso determinado sólo necesita para su manutención de un determinado equivalente de alimento. El exceso de los alimentos que se le den se convierte en leche, y esta leche esta en proporción del exceso alimenticio.

Se ha probado que en ese caso la vaca conserva su peso; pero si a la vaca se le da sólo la cantidad de alimento estrictamente necesaria, produce la leche en detrimento de su propia sustancia; cuanto más abundante sea la secreción de la leche, más enflaquecerá. La conclusión esencial del tra bajo del Sr. E. Decaisnes es que lo mismo sucede en la mujer.

Ha hecho las observaciones en 43 mujeres, todas en la miseria, y sometidas, durante un tiempo más ó menos largo, á una alimentación insuficiente.

Doce, de 21 a 28 años de edad, tenían leche bastante abundante y de buena calidad; el niño se criaba bien, pero a costa de la madre, que se debilitaba de día en día.

Quince, de 18 à 33 años, tenían poca leche y muy pobre en el análisis; sus hijos desmejoraban.

Dieciséis, de 25 à 32 años, por decirlo así, no tenían leche; más de tres cuartas partes de los niños se morían de hambre.

Mejorando el estado higiénico de las madres con una alimentación escogida y graduada, el Sr. E. Decaisnes ha conseguido establecer las condiciones siguientes:

Los efectos de la alimentación insuficiente en la composición de la leche de la mujer tienen muy grande analogia con los que se observan en los animales. Esos efectos varían según la constitución, la edad, las condiciones higiénicas.

La alimentación insuficiente produce siempre, en proporciones que varían, una disminución en la cantidad del suero, de manteca, de azúcar y de sales, en tanto que aumenta generalmente la del alumino. Casi siempre la proporción del alumino en la alimentación insuficiente está en razón inversa á la del suero.

Las modificaciones introducidas en la composición de la leche por una alimentación reparadora se manifiestan siempre de una manera notable al cabo de cuatro ó cinco días.

H. P.

MERCADOS

ÚLTIMAS COTIZACIONES

Castilla.

Trigo, 45,25.—Centeno, 33,00.—Cebada, 24,50.—Avena, 18,00.—Garbauzos superiores, 157.—Idem regulares, 137.—Idem medianos, 106.-Aceite, 61.-Vino blanco, 37. Vino tinto, 36.

Barcelona.

Candeal de Castilla, 31 pesetas los 100 kilos; Aragón Monte, 31, 81; hembrilla, 30,90; Irka Tagauronk, 32,27; Yeski, 32,49.

Harinas: Barcelona blanca extra cilindro, de 38,46 a 39,66; id. superfina id. 37,25 á 38,46; íd. 1.ª núm. 2 íd., 35,45 á 36,05; íd. 1.ª núm. 3 íd., 33,05 á 33,95; íd. 2.ª núm. 4 íd., 30,04 á 31,25; íd. 2.ª íd., 20,43 á 21,03; íd. 3.ª íd., 18,32 á 18,62; íd. 4.ª id., 15,62 á 16,22; íd. fuerza extra íd., 43,26 à 43,87; id. superfina id., 41,46 à 42,06; id. id. núm. 2 id., 39,66 à 40,86; id.

1.ª núm. 3 íd., 35,45 á 36,05; íd. 1.ª número 4 id., 31,25 à 32,45; id. 2.ª id., 19,83 á 20,43; íd. 3.ª íd., 18,03 á 18,35; íd. 4.ª íd., 15,02 á 15,62.

Extremadura.

En Logrosán se ha verificado el último mercado, habiendo concurrido mucho ganado vacuno, lanar, de cerda, cabrio, caballar, mular y asnal, haciéndose numerosas transacciones á los siguientes precios:

Bobinas, de 60 á 80 duros las hembras, y hasta 100 los bueyes y toros de gran peso; erales, de 40 à 60 duros; añojos, de 30 á 40; ovejas viejas, de 45 á 55 reales cabeza; id de vida, de 50 á 60; carneros, de 70 á 80; cabritos tiernos, de 15 á 25; de un año, de 40 á 50; cabras, de 120 á 200, según la clase; castrones, 160 y hasta 200; cerdos, de 40 á 70 los de dos á cuatro meses; 120 á 160, los añinos, y 180 hasta 320 los de más edad.

TOLEDO-1903

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É BIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.—Teléfonos 31 y 32.

LA SEÑORA

Doña Isidora Montes y de Pablos

ha fallecido el día 7 de Julio de 1903

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

Su Director espiritual; su desconsolado esposo D. Mariano Gómez y Monreal; hijos D. Francisco, D.ª Martina, D. Pedro y D. Julio; hermanos D. Benito y D. Prudencio; hermanos políticos, tíos, primos, demás parientes y albaceas testamentarios

> Ruegan á sus numerosos amigos la encomienden á Dios en sus oraciones.

El Emmo. y Rdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de esta Diócesis y el Ilustrísimo Sr. Obispo de Cuenca conceden ciento y cuarenta días de indulgencia, respectivamente, á todos los fieles por cada acto de piedad que hicieren en sufragio de la finada.

LA CAJA DE AHORROS

tan fina, que me daba mucho gusto el tomi trabajo, y no hay nada en el mundo que pueda compararse á la felicidad de poder decir: «Ya posees algo, y lo has adquirido con tu honrado trabajo.»

Conservaba con amor entre mis manos la libreta, y miraba y remiraba mi nombre y la cifra de mi capital. Parecíame imposible que aquel fuese mi nombre, que aquella cifra representase siete escudos, que aquellos siete escudos fuesen míos, y que un hombre abandonase así su fortuna á otro hombre, sin más garantía que una línea escrita, y lo que es más grave, que en lo sucesivo le entregase también sus economías bajo las mismas condiciones. Mi alma experimentaba una sensación parecida à la que experimentaría si por vez primera entrase en el mundo y tratase de explicarme lo que en él pasaba.

No he conocido nunca primavera más hermosa que la del año 1846, en que hubo magníficas cosechas. Cuando veía la manera como los campos se cubrían de frutos y de granos, decía para mí: «También ti tienes un campo fructifero, por más que no le veas-Su cosecha aumenta, y si no, ahí está la libreta de la Caja de Allorros.»

Estaba tan encantado con mi primera operación, que traté hasta de quitarme el vicio de fumar. La avaricia se apoderaba de jadero.

mí, y no me daba tregua ni reposo para forcarla. Mirándola esperimentaba una alegría | marme un capitalito. Y le llevaba mis ahorros infantil, la alegría de ver el primer fruto de | al concejal Menninger, que administraba gratnita y caritativamente la Caja de Ahorros, el cual me alentaba en mis principios de economía cada vez que escribía en mi libreta: «Depositado el día de la fecha: cinco escudos.»

Y, cosa extraña, la última vez que entregué mi ahorros, la alegría que experimenté no fué tan grande como la primera. Esto va muy poco á poco, y me dije, se necesita mucho tiempo para formar un capital regular. Pero muy pronto reprimí las reflexiones y recobré mi habitual alegría.

Cada vez que, ya de día ó ya de noche, pasaba por delante del edificio de la Caja de Ahorros, pensaba: «Ahí estás, mi querido dinero; ni de día ni de noche descansas para ganar tu interés. ¡Bravo! Yo vendré en tu auxilio y te daré hijos.»

¿Por qué no me callé estos pensamientos? Pero bien pronto comuniqué mis ideas á un compañero que era del Palatinado, motivo por el cual le llamábamos el Palatino. Encogióse de hombros, y soltó una carcajada al oirme.

-¿Y qué piensas hacer de esa miseria? me dijo. Las gentes ricas que beben bien y comen mejor, pueden dejar su dinero para que gane interés; pero el que hace tal sin poseer aquellas ventajas, es un pobre maFolletín de TRIBUNA PÚBLICA

La Caja de Ahorros

por

Huerbach.



TOLEDO-1903 Imprenta y librería de la Viuda é Hijos de J. Peláez Comercio, 55, y Lucio, 8.

TOLEDO.-INDICADOR DE COMUNICACIO

Trenes.

Salida: Para Madrid, 6,15 mañana; 6,05 tarde.—A Castillejo, 8,25 mañana; 5 tarde.—A Algodor, 8,25 noche.

Llegada: De Madrid, 10,12 mañana; 9,40 noche. - De Castillejo, 11,10 mañana; 7,55 noche.—De Algodor, 7,45 mañana.

Los coches salen de la Central media hora antes.

Correos.

Horas de recoger en los buzones de los estancos: 2 y 6 tarde. - En el Correo: 5 mañana; 4 y 7.30 tarde.

La correspondencia se reparte à las 8 y 12 mañana. 🗸 Horas de certificar y recoger valores: 9,25 à 11,25 mañana y 2 à 3,30 tarde.

Se recoge el apartado à las 7 y 12,30 de la mañana y á las 10,30 noche.

Salida: Para Villamiel, Para Huecas, Fuensi

Para Polan, Galvez ñana.

Llegada: De Villamiel. 8, Huecas, Fuensalida v vahermosa, Galvez y Po ån, 3,30 tarde.

mañana y 6,40 tarde. — De rtillo, 4,15 tarde. - De Na-

les.

mañana y 7.25 tarde -

y Portillo, 1040 mañana.

vahermosa, 7,30 de la ma-

Gran Hotel del Lino,

Santa Justa, 15.—Telf.º 259.

RESTAURANT

Almuerzo, 3 ptas.-Gomida, 3,50 ptas.

SERVICIO Á LA CARTA

Banquetes y lunchs à precios convencionales.

Comedor reservado para familias, sin aumento de precios.

EPIFANIO DE LA AZUELA

كالهاج المواقع المعالية المعالمة المعال

Almacén de tejidos, Paquetería y Géneros de punto.

Zocodover, 1 y 2

provisionalmente (por reforma)

Calle Nueva, 16, Toledo.

م المحرورة ا

Confitería y Molino de Chocolates

Sucesor de Hijo de Pérez Hernández

Tendillas, 3.-Puerta Llana, 4

Toledo.

Gran salón con abundante y elegante servicio de chocolates, dulces etc., en bodas y bautizos para cuantos encargos se confien. — También se sirven pasteles, postres, vinos, licores anisados y cuantos géneros se fabrican y expenden en la casa con el esmero acostumbrado.

CONTRACTION OF THE PROPERTY OF

PUBLICACIÓN SEMANAL

Precios de la suscripción:

Trimestre, 1,50 pesetas.—Semestre, 3 pesetas.—Año, 6 pesetas.—Número, 10 céntimos.—Extranjero: Semestre, 3 francos.

DESTRUMENTATION OF THE TRANSPORT OF THE

Pago anticipado en sellos de correo ó libranzas.-Anuncios á precios económicos.

Toda la correspondencia al Director, Plaza de las Capuchinas, núm. 2, Toledo.

Lia Caja de Ahorros.

Verdaderamente, decía un día el cerrajero Werner, en nuestros días ya no ocurren milagros, pero sucede alguna vez que un hombre cae al borde de un abismo, y de pronto se siente detenido en su caída por una mano que tiene un poder sobrenatural, y si reflexiona sobre lo que acaba do pasarle, aquel suceso parécele un milagro. Por mi parte experimento aún algo como el vértigo cuando pienso en lo que hubiese sido de de mí, si el Angel de la Guarda, que vela al lado de todas las criaturas, no hubiese venido en mi auxilio y no me hubiese facilitado un último medio de salvación.

Sí, amigo Weber, vuestras máquinas de Jacquart son muy ingeniosas, y no me explico cómo tejen tantas cosas á la vez; pero el gran telar del mundo, en que la vida de cada hombre no constituye más que un sólo hilo, es aún más maravilloso y más difícil de explicar. Cuando se mira de cerca ese hilo único, fácil es observar que, como los hilos de algodón que hace poco mirábamos con el auxilio del microscopio, se compone

formó el hilo de mi destino, y cómo faltó poco para que se rompiese.

Ya sabéis que siendo muy niño murieron mis padres y me quedé sin ningún pariente en el mundo. Era vivo y aturdido cuando comencé mi aprendizaje de cerrajero. Mi maestro, á quien habéis conocido, era, por el contrario, un hombre grave, reservado y tacicurno, hasta el extremo de que, cuando hacía una seña ó pronunciaba alguna palabra, todos lo miraban como una cosa muy importante. Cuando por vez primera me pagó el sábado mi jornal, dijo: «Pedro, con la mitad de lo que has ganado puedes vivir, y esta otra mitad la dejo aparte para depositarla en la Caja de Ahorros.» Hízolo así, y cuando el maestro hablaba, nadie se atrevía á contradecirle.

El domingo de Ramos, antes de ir á Misa, me llevó á la Caja de Ahorros. Registraron mi nombre en un libro muy grande, y me dieron una libreta, en cuya primera página figuraba mi nombre, y en la segunda mi depósito: siete escudos. La libreta, con unas de siete hebras. Voy á contaros cómo se cubiertas de papel plomizo y satinado, era